

# Escuela: ¿ancla o brújula?

Juan Carlos Tedesco



*La historia de la escuela está asociada con la construcción de un ancla que fija al sujeto a la sociedad, a la cultura, al grupo social o a la profesión a la que pertenece. Hoy no necesitamos anclas que pueden impedir nuestros movimientos y nuestra capacidad de adaptarnos a los cambios que requiere la sociedad actual. Abandonar el ancla puede darnos libertad de movimientos, pero no nos dice adónde queremos ir ni cuál es el camino que debemos recorrer. Si levantamos el ancla y estamos libres para navegar, debemos disponer de una brújula que nos indique dónde está el norte.*

**E**l lenguaje de las tecnologías de la información ha puesto de moda los verbos y los conceptos de la navegación para explicar los procesos cognitivos vinculados con el acceso al conocimiento. No sorprende, por ello, que pensemos a la escuela como un instrumento propio de los buques que nos permiten ingresar y transitar por ese universo. Desde este punto de vista, la historia de la escuela está asociada con la tarea de construir una especie de **ancla** que fije al sujeto a la sociedad, a la cultura, al grupo social, a la profesión o a cualquier otra dimensión significativa del orden social al cual cada uno pertenece. Las metáforas con las cuales se intentó describir esta función de la escuela fueron cambiando según el marco ideológico desde el que se formulaban esos postulados: "segundo hogar", "aparato ideológico del Estado", "vaca sagrada", por ejemplo, fueron algunas de las más populares. En términos más académicos, la idea del **ancla** reflejaba la función de la escuela como pilar fundamental de la cohesión social y desde allí se justificaban, o se criticaban, sus procedimientos, sus modalidades de acción y sus resultados.

En las últimas décadas, este enfoque ha entrado en crisis incluso para aquellos que se ubican y defienden las corrientes de pensamiento de orientación conservadora. Ha sido habitual, particularmente desde los años 90 en adelante, que las voces que proclaman la necesidad de una "revolución educativa" sean las de los representantes de la derecha política y, desde el punto de vista técnico, las de los investigadores y académicos que provienen de una tradición de pensamiento a-crítico.

Esta suerte de banalización de la necesidad de cambios profundos se explica por la dinámica que ha adquirido el capitalismo. Estamos atravesando un período de transformaciones en todas las dimensiones de la sociedad, una de cuyas características es la velocidad con la cual se producen. En ese contexto, es muy difícil evitar el sentimiento de estar transmitiendo o produciendo conocimientos que serán obsoletos rápidamente. Incluso los dispositivos que utilizamos para esa transmisión cambian en forma incesante. Ya no solo percibimos a los libros como un objeto del pasado sino también a muchos de los aparatos que hasta hace pocos años se presentaban como novedosos. En síntesis, y parafraseando a Bauman, hoy no necesitamos anclas. Al contrario, las anclas pueden impedir nuestros movimientos y nuestra capacidad de adaptarnos a los cambios que requiere una sociedad basada en la innovación permanente.

Abandonar el ancla puede darnos libertad de movimientos, pero no nos dice adónde queremos ir ni cuál es el camino que debemos recorrer. La tarea de la escuela, en una sociedad donde los cambios son permanentes y abunda la información localizada en numerosos sitios dispersos en el espacio, debería ser proporcionar a los sujetos el instrumento que les permita navegar con un rumbo claro. Es aquí donde la metáfora de la brújula puede ser estimulante. Si levantamos el ancla y estamos libres para navegar, debemos disponer de una brújula que nos indique dónde está el norte.

*La tarea de la escuela, en una sociedad donde los cambios son permanentes y abunda la información localizada en numerosos sitios dispersos en el espacio, debería ser proporcionar a los sujetos el instrumento que les permita navegar con un rumbo claro.*

Para seguir con la metáfora, es necesario asumir que construir y manejar una brújula es mucho más exigente que hacerlo con un ancla. Ya no alcanza con incorporar los contenidos propios del mundo que me rodea sino que debo, en primer lugar, definir cuál es el norte hacia donde quiero dirigirme. En este punto, los desafíos no son solo cognitivos sino también políticos, sociales, éticos y culturales. Dos cuestiones resumen estas exigencias en la construcción de la brújula. La primera de ellas se refiere a la definición del "norte": tanto desde el punto de vista de la metodología presentada, se ubican entre un norte basado en la idea de un proyecto colectivo orientado a la construcción de sociedades más justas o un proyecto individual basado en la exclusión, la marginalidad y la ausencia de solidaridad. La segunda cuestión está vinculada a la calidad de la brújula. Para que todos puedan navegar con las mismas posibilidades de llegar a su destino, es fundamental que la calidad de la brújula sea la misma para todos.

Como vemos, más allá de las metáforas, la verdadera revolución educativa que tenemos por delante se concentra en proporcionar a **todos** una educación que les permita convertirse en sujetos de su propio destino.

## Juan Carlos Tedesco

Estudió Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde se recibió en 1968. Se desempeñó como docente de Historia de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata, en la Universidad Nacional del Comahue y en la Universidad Nacional de La Pampa. Ingresó en la Unesco en 1976 como especialista en política educacional del Proyecto Unesco/CEPAL "Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe", donde estuvo a cargo de las investigaciones sobre educación y empleo. Ocupó la Secretaría de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Argentina y fue ministro de Educación de la Nación desde diciembre de 2007 hasta julio de 2009.

## Ilustración: Istvansch

Istvansch (Madrid, 1968). Ilustrador, diseñador y escritor. Candidato al premio Andersen y primer premio Octogonal de Honor (CEJ), Francia. Director de la colección "Libros-Album del Eclipsé". Sus reflexiones están reunidas en el libro *La otra lectura. Las ilustraciones en los libros para niños* (Buenos Aires, Lugar Editorial).